

El Huarco - Cerro Azul y la conquista inca en el valle de Cañete

ArqI. Rodrigo Areche Espinola
Secretaría Técnica
Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional

El sitio arqueológico “El Huarco” también conocido como “Cerro Azul”, se encuentra localizado en la parte baja del valle de Cañete, en la jurisdicción del actual distrito de Cerro Azul, provincia de Cañete – región Lima (ver figura 1); es uno de los asentamientos asociados al “Camino longitudinal de la Costa” que integra el Qhapaq Ñan o gran sistema vial inca. Con una extensión aproximada de 35 hectáreas, el sitio se levanta parcialmente sobre un promontorio rocoso que compone la bahía de Cerro Azul, en dicha zona consta de 2 peñas: Los cerros El Fraile y Centinela que van formando una costa acantilada (ver foto 1). En la cima de estos cerros se aprecia las típicas edificaciones inca de adobes y piedras labradas (sillar) del período Horizonte Tardío (1400 – 1532 C.A). Hacia el lado Este se localiza el cerro Camacho, gran montículo natural que presenta terrazas artificiales donde se observa probable evidencia de actividad doméstica producto de las deposiciones de basura provenientes de los edificios de tapia. Asimismo, existe un área definida como posible cementerio al inicio de la pendiente de dicho cerro. Entre el Cerro Camacho y Centinela existe una depresión donde se observa una posible plaza rodeada de 10 montículos de tapia, por otro lado, al sur del asentamiento encontramos 4 montículos de tapia orientados siguiendo la línea de playa (noroeste) que constituiría la evidencia de ocupación del grupo local llamado Huarco durante el Intermedio Tardío (1000 – 1400 d.C)

Pero, ¿quiénes eran los huarco? ¿dónde se establecieron? y ¿desde cuándo? Son interrogantes que ameritan una explicación.

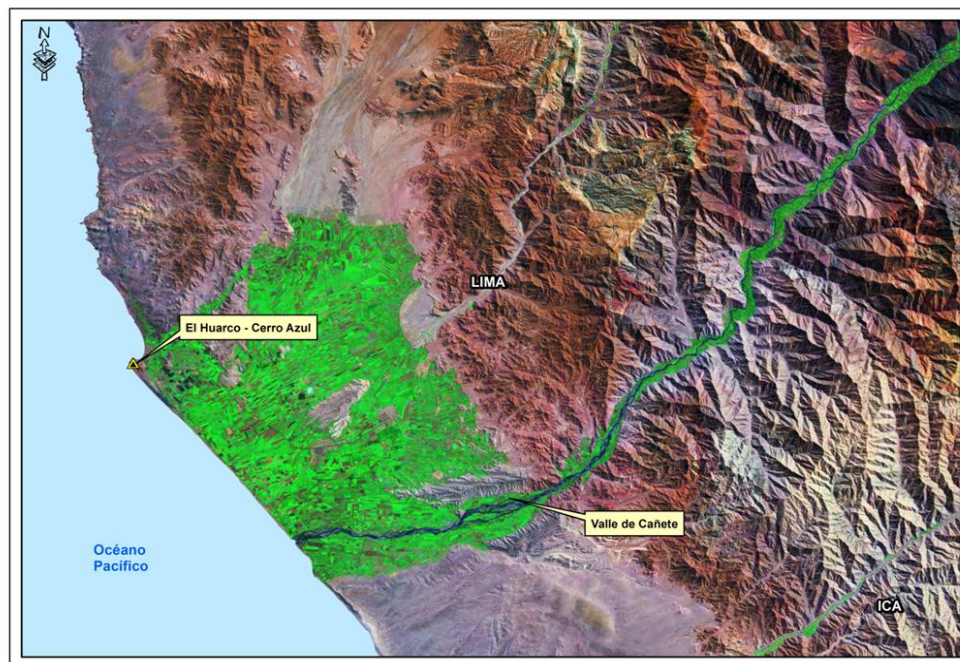


Figura 1. Mapa de ubicación de El Huarco – Cerro Azul y el valle de Cañete



Foto 1. Vista panorámica del sitio arqueológico "El Huarco – Cerro Azul"

Los Huarco bajo el poder inca en el valle de Cañete

Las fuentes historiográficas fijan en la parte baja del valle de Cañete la presencia de un grupo social que se desarrolló durante el período llamado Intermedio Tardío (1000 – 1400 d.C), período que antecede la llegada de los incas a la región. Este grupo se le conoce como Huarco, que destaca por el aprovechamiento de la zona más fértil del valle, construyendo un sistema de canales que transformó su medio como área altamente productiva para sus cultivos (Rostworowski 1989: 80).

Todo hace indicar que los huarco vivían en constante relaciones hostiles con sus vecinos, lo que originó la construcción de sitios fortificados asociados a las bocatomas de canales y en lugares estratégicos de la parte baja. Por ejemplo, la fortaleza de Ungará ubicada en un promontorio natural en la parte sur, emplazada cerca al inicio del sistema de canales y seguramente defendía incursiones venidas desde el sur. El Huarco – Cerro Azul, apostado en la zona norte y adyacente a la línea de playa, estaría cuidando cualquier incursión desde el mar. Finalmente, la fortaleza de Cancharí situada en el lado Este del territorio, probablemente protegía ante intentos de invasión por comunidades serranas procedentes de la Quebrada Pocoto. Es importante señalar la presencia de una muralla que al parecer abarcaba y flanqueaba el territorio huarco (Larrabure y Unanue 1941). Lamentablemente ya no se cuenta evidencia de la muralla debido al crecimiento de los campos de cultivo moderno (ver figura 2).

Siglos más tarde, la llegada de los incas al valle motivó una respuesta hostil por parte de los Huarco. Las crónicas coloniales concuerdan en registrar el enfrentamiento entre este grupo local y los incas. El proceso inició con la llegada de los ejércitos cusqueños a través de la serranía y ocupación del valle medio, donde el Inca Túpac Yupanqui mandó a edificar una serie de asentamientos destinados a apoyar la campaña militar de sometimiento de los Huarco.

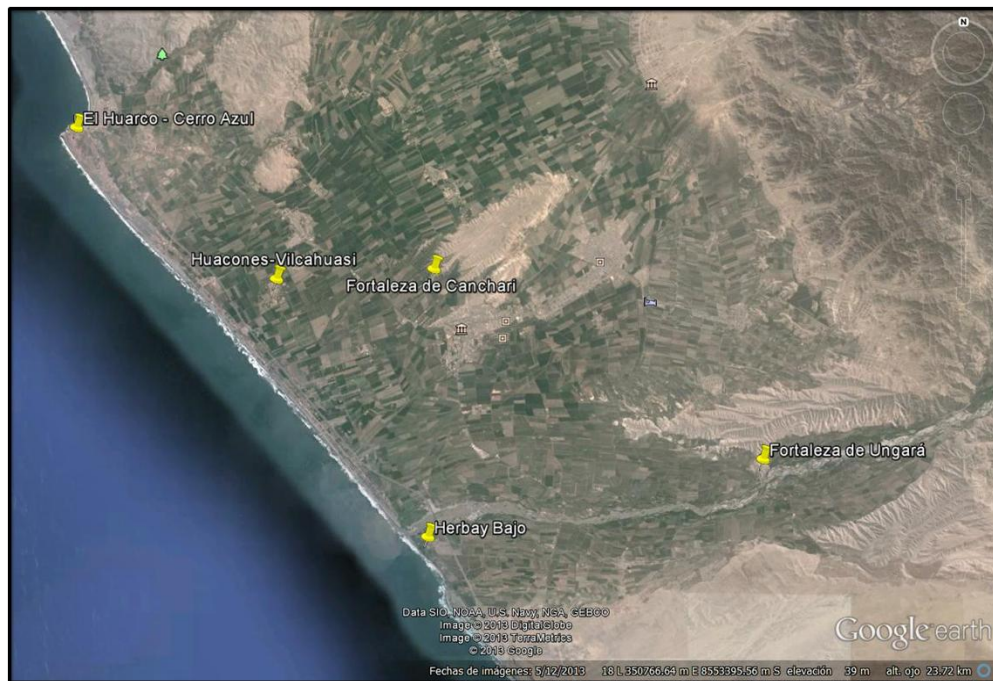


Figura 2. Sitios arqueológicos en la parte baja del valle de Cañete

Cieza de León señala:

“Adelante de este valle de Mala, poco más de cinco leguas, está el de Guarco, bien nombrado en este reino, grande y muy ancho y lleno de arboledas de frutales. Especialmente hay en él cantidad de guayabas muy olorosas y gustosas y mayor de guabas. El trigo y el maíz se da bien, y todas las más cosas que siembran, así de las naturales como de lo que plantan de los árboles de España”

[...]

“En este valle dicen los moradores que hubo en los tiempos pasados gran número de gentes, y que competían con los de la sierra y con otros señores de los llanos. Y que como los incas viniesen conquistando y haciéndose señores de todo lo que veían, no queriendo estos naturales quedar por sus vasallos, pues sus padres los habían dejado libres, se mostraron tan valerosos que sostuvieron la guerra..” (Cieza de León 1953 [1553]).

El padre José de Acosta también refiere que la población de Huarco se opuso al Inca y que los cusqueños, fingiendo entablar la paz, accedieron a participar con una pesca ceremonial organizada por los costeños (los Huarco). Aprovechando el abandono de sus fortalezas para la festividad, los ejércitos cusqueños se adentraron al valle y tomaron control de la región. Las represalias fueron cruentas mandando a castigar a todos los insubordinados. (Acosta 1940 [1560])

Garcilaso de la Vega también relata que los Huarco junto con las poblaciones del valle de Chilca y Mala estuvieron gobernados por un solo jefe, llamado Chuquimancu. A pesar de la fuerte oposición de los costeños, al final fueron doblegados por los ejércitos cusqueños (Garcilaso de la Vega, citado en Rostworowski 1989: 81).

¿El Huarco – Cerro Azul es la Fortaleza de Huarco?

La derrota de los Huarco y la conquista de Cañete significaron su anexión al Tawantisuyu, y con ello, llegaron cambios sociales, políticos y económicos en la región. La presencia inca en el valle se plasma en las diferentes construcciones con características cusqueñas, del cual resalta una gran fortaleza edificada sobre un cerro cerca al mar y que por su majestuosidad fue comparada con edificios del propio Cusco.

Esa grandiosa fortaleza ubicada cerca al mar es referida en cronistas como Cieza de León quien indica lo siguiente:

“Y cuentan asimismo que mandó que los barrios y collados tuviesen los nombres propios que tenían los del Cuzco; durante el cual tiempo, después de haber los de Guarco y sus valedores hecho hasta lo último que pudieron, fueron vencidos y puestos en servidumbre del rey tirano; y que no tenía otro derecho a los señoríos que adquiriría más que la fortuna de la guerra. Y habiéndole sido próspera, se volvió con su gente al Cuzco, perdiéndose el nombre de la nueva población que habían hecho, no embargante que por triunfo de su victoria mandó edificar en un collado alto del valle la más agraciada y vistosa fortaleza que había en todo el reino del Perú, fundada sobre grandes losas cuadradas, y las portadas muy bien hechas y los recibimientos y patios grandes. De lo más alto de esta casa real bajaba una escalera de piedra que llegaba hasta la mar” (Cieza 1953 [1553]).

Otra información de la fortaleza es proporcionada por Diego de Molina quien en su ruta de Pachacamac hacia Chíncha observó que:

“Está la fortaleza de Guarco dentro del Agua de la Mar” (Fernández de Oviedo: 1945)

Por último, Lizárraga hace mención sobre esta majestuosa fortaleza en el valle de Cañete:

“El valle tiene una fortaleza que guarda el puerto fácilmente” (Lizarraga 1946:89)

Una primera interrogante que surge es si la fortaleza de Huarco mencionada en las crónicas es el sitio El Huarco – Cerro Azul.

El primer autor que propuso identificar a la fortaleza de Huarco con el sitio El Huarco – Cerro Azul fue Eugenio Larrabure y Unanue quien realizó un recorrido en búsqueda del sitio que Cieza de León había denominado "Fortaleza de Huarco", él pudo observar aún las huellas de los altos muros de adobe que aún protegían el sitio, además de una especie de balcón de piedra (sillar) que sobresalía de las olas del mar, y cerca al acantilado, los restos de una escalera de 50 metros aproximadamente. Del mismo modo, pudo constatar que muchas de estas piedras talladas iban desapareciendo para edificar construcciones modernas (Larrabure y Unanue 1935 [1893]).

Ernst Middendorf también visitó el valle de Cañete en el año 1887 y realizó un reconocimiento en Cerro Azul observando los montículos ubicados en las cimas de los

cerros; el viajero alemán observó características arquitectónicas similares con Pachacamac tales como los adobes y los nichos trapezoidales, concluyendo que era la fortaleza que Cieza de León había descrito (Middenforf 1973: 90-91).

La primera intervención en el sitio fue por Alfred Kroeber que durante el año 1925 realizó investigaciones en el valle de Cañete. El distinguido antropólogo norteamericano se limitó a estudiar dos sitios arqueológicos específicos: Cerro del Oro y El Huarco - Cerro Azul. El reconocimiento de los sitios arqueológicos y la recuperación de materiales provenientes de contextos funerarios disturbados brindaron datos para proponer la presencia de dos culturas arqueológicas: Cañete Medio correspondiente al Horizonte Medio y Cañete Tardío fechadas para el periodo Intermedio Tardío (Kroeber 1937). Para el caso de “El Huarco - Cerro Azul”, los trabajos se realizaron durante los meses de abril y mayo de 1925, Kroeber elaboró el primer croquis general del sitio y designó una letra (desde la A hasta la J) a cada edificio de tapia (ver figura 3); a su vez, enumeró las pequeñas entradas de cada cerro que rodea el sitio llamándola “quebrada” (Kroeber 1937: 224).

Se definió la filiación cultural del sitio a través del material recuperado en las distintas acciones de limpieza en ciertas cámaras funerarias saqueadas encontradas al pie de las “quebradas” 1, 5, 5a, 6, 8 y 8a del Cerro Fraile y Cerro Camacho (ver figura 3). El investigador no encontró ningún rasgo de ocupación de la cultura Cañete Medio, pero hace referencia a la similitud de ciertas características materiales de la cultura Cañete Tardío y Chincha (Kroeber 1937: 224).

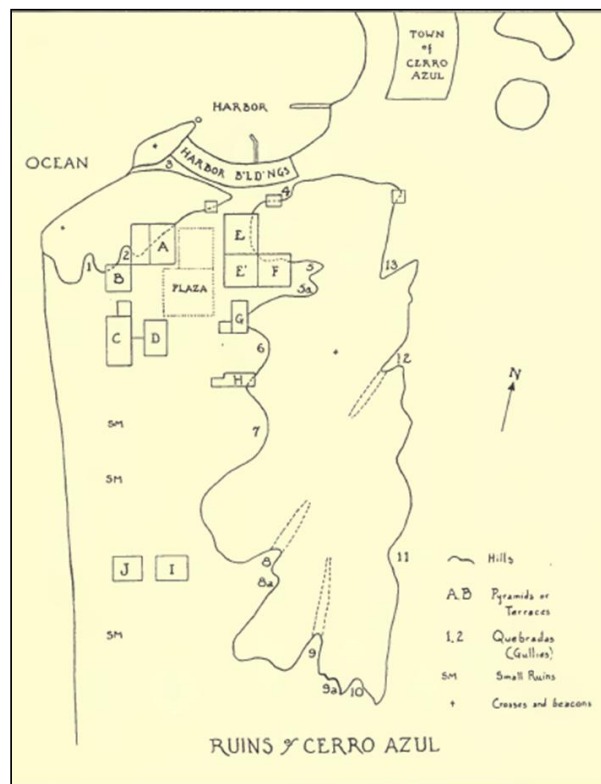


Figura 3 Croquis elaborado por A. Kroeber en 1925 (Kroeber 1937)

Para el año 1982, la investigadora Joyce Marcus de la Universidad de Michigan realizó investigaciones con el fin de abordar aspectos de organización política y el grado de desarrollo económico en sociedades prehispánicas. En su primera temporada de excavaciones intervino los montículos con características arquitectónicas inca, nos referimos a las estructuras 1 y 3 (ver figura 4).

La estructura 1 se ubica en la cima del Cerro Fraile y consta de un edificio de adobes con nichos trapezoidales y otras características incas (ver figura 5). La topografía del cerro define la forma de la estructura. Los autores mencionan que los constructores escogieron el lugar por dos razones en particular: Su localización frente al mar y su emplazamiento de acceso restringido. La excavación muestra diversos elementos arquitectónicos como cuartos, corredores, patios, rampas de acceso y un mirador hacia el mar (ver figura 6). Una de las funciones de este edificio estaría asociada a ritos marinos (Marcus 1983 – 1985:127).

La estructura 3 se encuentra en la cumbre del cerro Centinela, tiene apariencia de una torre de piedra (sillar) y relleno (ver figura 7). La intención de los constructores fue una estructura de planta oval, con una parte asentada en el cerro y la otra hacia el mar (ver figura 8). En el extremo norte se observa una rampa de adobes que sirvió de acceso a la cima de este edificio de forma oval. Marcus señala que este edificio podría ser parte de la llamada “Fortaleza de Guarco” referida en las crónicas. El estado de conservación de la estructura era malo, solo se mantenían los cimientos del edificio que estaba adosado a la roca madre del cerro (Marcus 1983 – 1985:128). En la actualidad, este edificio ha sido el más afectado durante los últimos 4 siglos, la destrucción de sus muros y la extracción de piedras labradas se aprecia en la casas contiguas al sitio arqueológico.

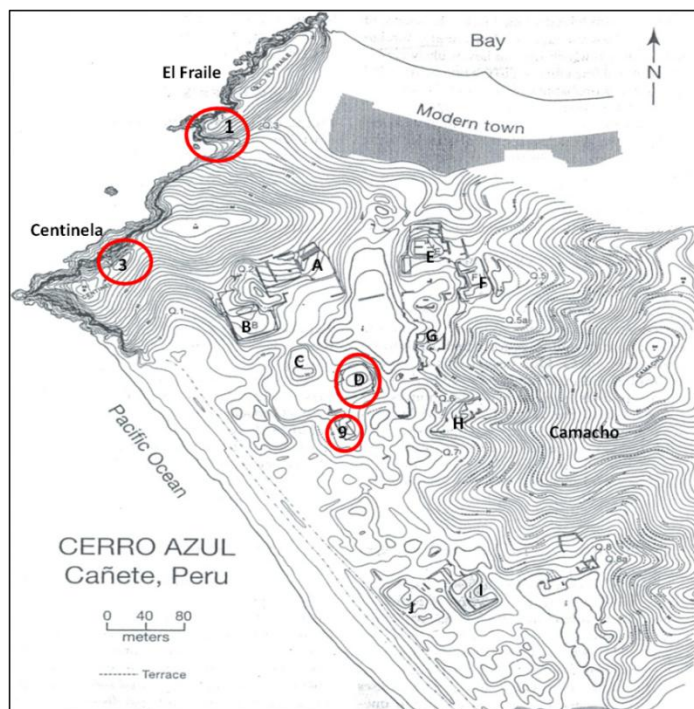


Figura 4. Plano de “El Huarco – Cerro Azul” tomado de Joyce Marcus (Marcus 1987)

Respecto a la “Fortaleza del Huarco”, debido a la constante destrucción realizada por varios siglos en el sitio El Huarco - Cerro Azul, Marcus señala la dificultad de relacionar los edificios incas (estructura 1 y 3) con los relatos presentes en los documentos históricos. De manera preliminar, la investigadora identifica a la fortaleza del Huarco con el área comprendida entre el Océano Pacífico y las laderas Este del Cerro Camacho. Las laderas Este exhibirían restos de muros defensivos que protegían los sitios incas excavados en los promontorios rocosos (Marcus 1987: 105). Asimismo, otra evidencia sería el característico muro de piedra (sillar) ubicado en la parte media del acantilado del cerro Centinela que formaría parte de lo que alguna vez fue la “Fortaleza del Huarco” (ver foto 2).

Es necesario acotar sobre las características de la ocupación local (Huarco) del sitio El Huarco – Cerro Azul, Marcus y su equipo excavaron los montículos D y 9 en su totalidad (ver figura 9 y 10). El montículo D es un edificio de tapia ubicado en la esquina suroeste de la plaza central (ver figura 4) compuesto de recintos, pasadizos, áreas de viviendas, cocina, y almacenamiento de secado de pescado (ver figura 9), que indicaría ser un complejo residencial de élite (Marcus: 1987,41-56). Mientras el montículo 9 se encuentra cerca de la esquina suroeste del montículo D, el edificio presenta en su mayoría recintos para secado y almacenamiento de pescado (ve figura 10), en su interior se registró una vivienda de adobe que podría ser de la persona relacionada a la administración de productos (Marcus 1987: 57-59).

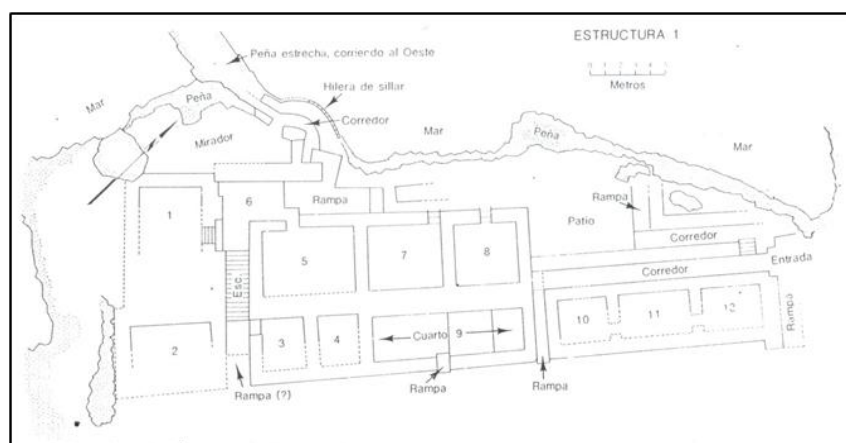


Figura 5. Planta de la estructura 1

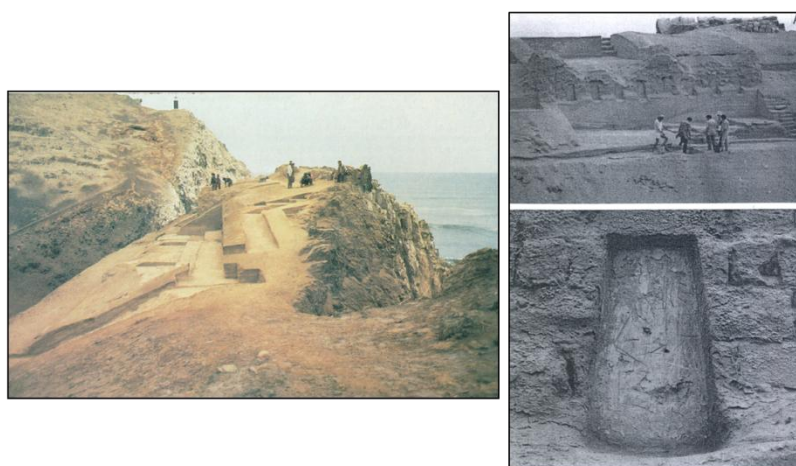


Figura 6. Vista Noroeste y detalle de nichos trapezoidales inca de la estructura 1 en “El Huarco – Cerro Azul” (Marcus 1987)

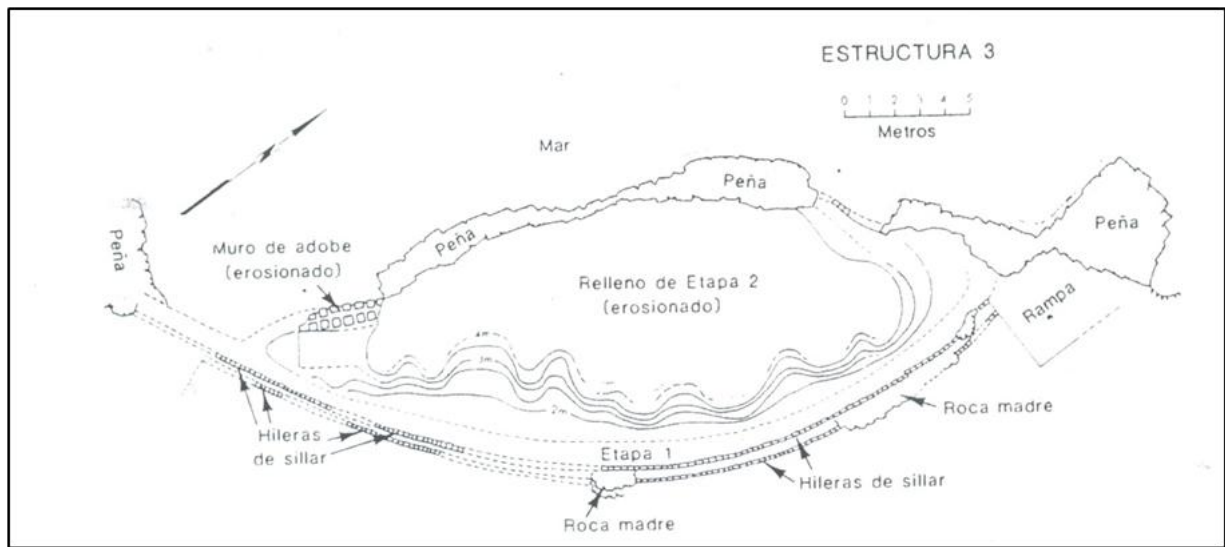


Figura 7. Planta de la estructura 3 (Marcus 1985)



Figura 8. Estructura 3, "A" y "B" vista panorámica, "C" detalle de la base del edificio (Marcus 1985)

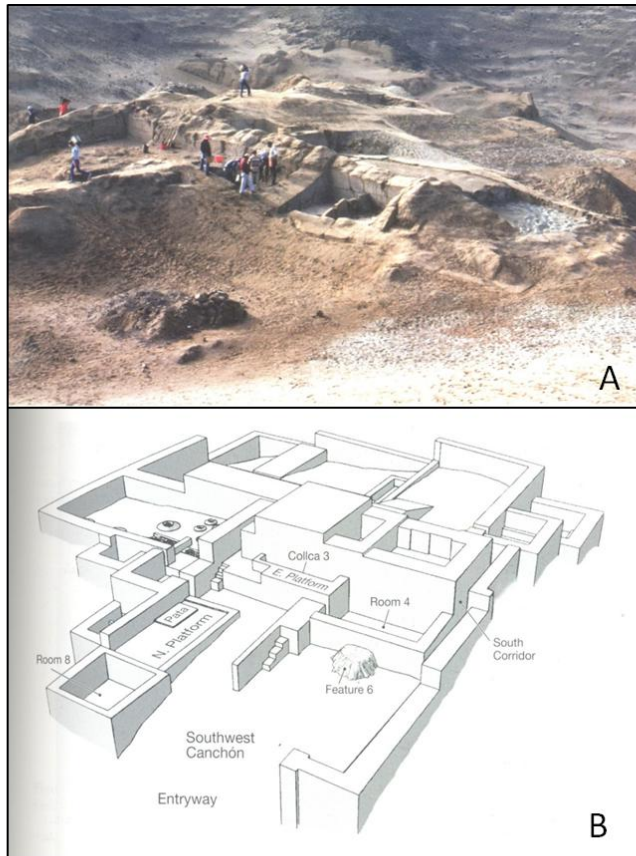


Figura 9. "A" Vista panorámica de la estructura D en proceso de excavación, "B" isometría de la estructura D (Marcus 2008)

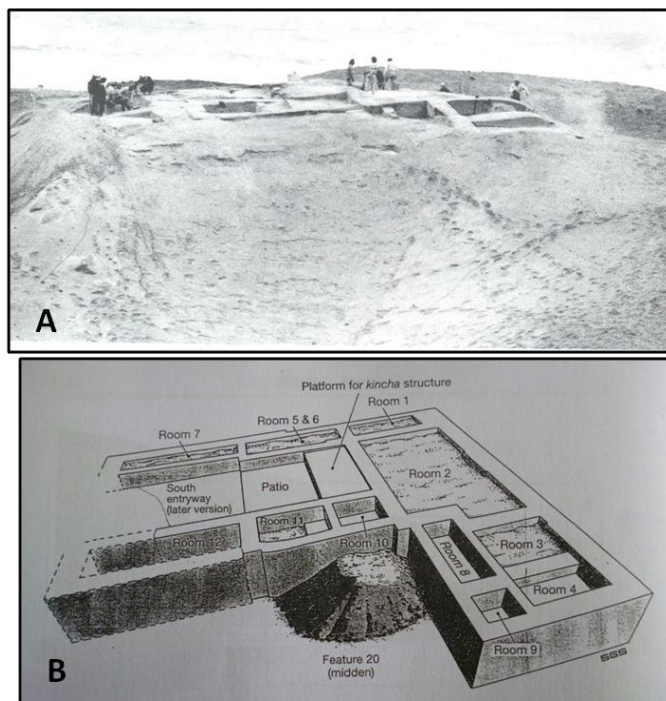


Figura 10. "A" vista panorámica de la estructura 9 en proceso de excavación, "B" isometría de la estructura 9 (Marcus 1987)



Foto 2. Muro con sillería imperial, ubicado en la parte media del acantilado del cerro Centinela

Discusión:

Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en el sitio arqueológico El Huarco – Cerro Azul y las fuentes historiográficas del valle de Cañete nos brindan una aproximación sobre el conflicto y conquista entre el estado expansivo Inca y el grupo local denominado Huarco. Las diferentes fuentes revisadas indicarían que el sitio El Huarco – Cerro Azul es la famosa “Fortaleza del Huarco” de las crónicas. Desde luego, la presencia de edificios con características incas sobre los acantilados y con vista hacia el mar nos sugiere una posible ritualización o sacralización del paisaje del sitio. Al mismo tiempo, la ocupación local (Huarco) se define a partir de los estudios de Joyce Marcus sobre las estructuras D y 9, sugiriendo que estos edificios de tapia serían viviendas élites de pescadores especialistas junto a su administración. Sin embargo, nos resulta imprescindible preguntarnos: ¿Cuál fue la función del sitio arqueológico El Huarco – Cerro Azul a través del tiempo? ¿Cómo cambia el rol de las élites especialistas (pescadores) de “El Huarco – Cerro Azul” ante la llegada de los incas y como podría reflejarse esto en el registro arqueológico? Asimismo, se deberá definir los aspectos cronológicos y espaciales del sitio arqueológico. Son estas las preguntas claves que nos facultará explicar la importancia del asentamiento y sus relaciones con otros sitios del valle con el fin de aproximarnos a los distintos mecanismos de dominio durante el periodo Inca en la región.

Proyecto Qhapaq Ñan y El Huarco – Cerro Azul

La implementación del Proyecto Integral El Huarco – Cerro Azul se enmarca dentro de las actividades que viene realizando el Proyecto Qhapaq Ñan del Ministerio de Cultura en cumplimiento del Decreto Supremo 031-2001-ED del 9 de mayo del 2001, el cual declara de preferente interés nacional la investigación, identificación, registro, conservación y puesta en valor del Camino Inca y los sitios asociados en el territorio nacional.

El Proyecto Integral El Huarco – Cerro Azul tiene como objetivo la investigación, conservación, puesta en valor, y puesta en uso social del sitio arqueológico El Huarco – Cerro Azul. La primera etapa del proyecto se planifica obtener un diagnóstico del estado de conservación, aproximarnos a la organización espacial y temporal del asentamiento. Esta primera etapa nos servirá de herramienta para el desarrollo de un futuro proyecto de inversión pública en el sitio y permitirá cumplir con los objetivos planteados del proyecto integral.

Bibliografía:

CIEZA DE LEÓN, P.

1962 [1550] “La crónica del Perú”, 3.a ed., Colección Austral DVII, Espasa Calpe, Madrid.

FERNANDEZ DE OVIEDO, GONZALO

1945 [1549] “Historia general y natural de las Indias”, Ed. Guarani, Asunción, Paraguay.

GARCILASO DE LA VEGA, I.

1973[1609] “Comentarios reales de los incas”, vol. II, PEISA, Lima.

KROEBER, A. L.

1937 “Archaeological Explorations in Peru-Cañete Valley”. First Marshall Field Archaeological Expedition to Peru, Anthropology Memoirs II (4), Field Museum of Natural History, Chicago.

LARRABURE Y UNANUE, E.

1874 “Cañete. Apuntes geográficos, históricos, estadísticos y arqueológicos”. Imprentadel Estado. Lima.

LIZARRAGA, FRAY REGINALDO DE

1946 “Descripción de las Indias”, Los pequeños grandes libros de América, Ed. Loyza, Lima (1605)

MARCUS, J.

1987 “Late Intermediate Occupation at Cerro Azul, Perú: A preliminary report”. University of Michigan Museum of Anthropology Technical Report 20. Ann Arbor. MI

2008 "Excavations at Cerro Azul, Peru: the architecture and pottery". Los Angeles: UCLA. Cotsen Institute of Archaeology, 2008

MARCUS, J.; MATOS, R. Y ROSTWOROWSKI, M.

1983 – 1985 "Arquitectura Inca de Cerro Azul, valle de cañete". En: Revista del Museo Nacional. Tomo XLVII: 126,138, Lima

MIDDENDORF, E.

1973 (1894) "Perú, observaciones y estudios del país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años, 2 tomos. UNMSM. Lima.

1989. "Costa peruana prehispánica. Obras completas III. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Segunda Edición.